

DIARIO

BALEAR

Del lunes 6

de Febrero

Año de

1815.

*Santa Dorotea virgen.*

Quarenta horas en San Felipe Neri y en la Catedral.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afeccion. astron. de hoy.	
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el sol á las	
7 de la m.	8 g.	28 p. 2 l. $\frac{1}{2}$	O.	6 y 56 min. y se	
12 del dia	10 g.	28 p. 2 l. $\frac{1}{2}$	O.	pone á las 5 y	
5 de la tar.	10 g.	28 p. 3 l.	O.	4 min.	

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia, D. Agustin Cusa, sargento mayor del regimiento suizos de Winpfen: Parada, suizos de Zey: Visita de hospital y municion, suizos de Winpfen: Rondas de la Plaza, Mallorca: Contrarondas, suizos de Zey: Teatro, Mallorca.

ESPAÑA.

Guayra 21 de Setiembre.

El Todopoderoso acaba de libertar á los buenos españoles de la mas horrible prision que tiempo hace estaban aquí sufriendo en un terrible calabozo, insultados á cada paso, tratados con el mayor vilipendio, y expuestos varias veces á la muerte mas cruel. = Toda la provincia de Venezuela se ha conquistado por su libertador y benemérito general D. José Tomas Bobes, capitan de navío y comandante general de ella. = La de Santa Fé tambien quedó libre por la victoria que contra los insurgentes logró una corta division que salió de Puerto-Cabello, derrotando completamente el único ejército grande de los rebeldes (en la qual estaba puesta toda su confianza) cogiendo de 8 à 9 piezas de artillería é innumerables prisioneros, entre ellos su general Nariño con la

plana mayor, y un gran botin, y dexando el campo lleno de cadáveres.—En todas las demas partes continuan las victorias á pasos agigantados de modo que dentro de poco tiempo quedará todo esto tranquilo.

Madrid 11 de Enero.

ARTICULO DE OFICIO.

El Rey se ha servido nombrar para el arcedianato titular de la Iglesia metropolitana de Valencia, vacante por muerte de Don Antonio Despuig y Dameto, cardenal de la santa Iglesia romana, á Don Francisco Rovira, con dimision de la dignidad de capiscol que obtiene en la cathedral de Vich, en premio de la constancia heroyca y servicios gloriosos con que ha defendido la causa santa de la religion, los derechos de la corona y el honor de las armas españolas mientras ha estado invadida la península por las tropas de Napoleon.

Continúa la Relacion de ayer.

Significó Su Santidad deseoso de quedar solo, y todos se fueron, á excepcion del señor Arzobispo de Edesa, de sus criados, y del Coronel, y poco despues se dignó llamar á su audiencia al señor Obispo de Limoges: como era viérnes, Su Santidad no quiso tomar mas que un par de huevos, y durante esta comida frugal por no decir austera para un anciano enfermo, y consumido de fatiga, se mantuvo de conversacion con su Ilustrísima comiendo de pie: al tiempo de concluir, llamó á la puerta el superior del seminario, que venia á ofrecer á Su Santidad dos botellas de vino de Frontiñan; se le dió el recado, y Su Santidad se dignó admitirlo, pero fue necesario el permiso del oficial, que siempre estuvo presente á la conversacion con el Prelado: luego que dió su licencia, el superior del seminario aprovechó con ansia la feliz ocasion de introducirse en el aposento, llevando una botella en cada mano; el señor Obispo quiso presentarle á Su Santidad, quien se dignó beber del vino que se le ofrecia, y tambien el señor Arzobispo de Edesa, y lo restante se hizo llevar al coche: el superior le ofreció los homenages de todo el seminario, rogándole que se sirviese darle su paternal bendicion en su persona, con respeto al temor que contenia á todos aquellos jóvenes, para

no poder seguir su ardiente deseo de venir á postrarse á sus pies, y despues de haberle manifestado Su Santidad quan sensible le era no poderles hacer esta gracia personalmente, se dignó acceder favorablemente á varias cosas que le pidieron de acuerdo el señor Obispo y el superior del seminario.

Se avisa al Santo Padre que es necesario volverse á poner en camino, diciendole *los cavallos estan prontos, es menester marchar*: dada la señal, todo el Clero que estaba presente, se precipita hasta la habitacion, y se arroja de nuevo á los pies de Su Santidad: distinguióse sobre todos el señor Obispo, que puesto de rodillas en la actitud mas respectuosa, y con la mas viva emocion, solicita su bendicion de nuevo, protestandole su inviolable fidelidad á la Santa Sede; pero Pio VII estuvo tan pronto en bendecirle y levantarle, como lo habia estado el Prelado en darle esta señal de su afectuosa subordinacion: nada se puede añadir á las demostraciones de ternura que recibió del Príncipe de los Obispos, siendo difícil de decidir quien pareció mas grande en este caso, ó el Prelado que se humilla, ó el Pontífice cuya modestia parece sufrir penosamente estos homenajes: al mismo tiempo el Papa y el Prelado repetian juntos estas palabras: *Tu es Petrus, et super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversus eam*, y el Papa concluyó diciendo: *es de fé.*

Este incomparable Pontífice no sintió ménos conmocion por las tiernas y respectuosas despedidas del resto del Clero; reiterole su pontifical bendicion, y á todos uno por uno, les dió á besar su anillo y su mano, estrechando afectuosamente la de los que se asian de la suya, terminandose esta tierna escena por repetidas demostraciones del S. Pontífice al Prelado, y por el ósculo afectuoso que le dió en el carrillo derecho: es necesario advertir que el superior del seminario ofreció á Su Santidad á nombre del Clero de Limoges los socorros de toda especie que pudiese exígir su situacion, los mismos que reusó, diciendo que no tenia necesidad mas que de oraciones; los sentimientos del Papa y del Clero parecian de tal manera reciprocos, que no se sabrá decir de que parte era mayor la emocion y se percibia mayor consuelo y alegría; el Papa en fin pidió su capa, y el Prelado á la cabeza de

su Clero, se la ayudó á poner, y Su Santidad diciendole el último á Dios, volvió á tomar el coche, dando de nuevo á todos su bendición.

Dos circunstancias hacen aun de mayor interes el corto espacio de tiempo que se detuvo Su Santidad en la *Casa Roxa*: la primera es que en el número de los que recibieron en ella su bendición, se notaban franceses, españoles, italianos, ingleses, prusianos, y austriacos, que parecia representar á los pies del Sumo Pontifice las grandes é ilustres naciones de que eran miembros; la segunda que dos alemanes muy enfermos, uno de ellos casi en la agonía, corrian riesgo de morir, sin sacramentos, y la llegada del Papa, que atrajo sacerdotes caritativos que les dieron los socorros espirituales, fue la causa principal de no verse expuestos á quedar privados de ellos.

Desde la Casa Roxa á Limoges muchos eclesiásticos se impusieron la dulce y honrosa obligacion de estar continuamente á los lados del coche del Sumo Pontifice, y pareciendole mal al Oficial de los gendarmes, les dixo, *Señores apartaos, porque vuestra asistencia continua comprometeria á Su Santidad: Su Santidad vá á Roma, viaja incognito, y vuestras demostraciones cerca de su persona, se opondrian á los designios de S. M.:* se vieron en el camino muchas personas, que se presentaron en él por su ardiente deseo de ver al Papa y recibir su bendición, pero á una legua de Limoges el tropel de las gentes era casi impenetrable; desde entonces las campanas de todas las Iglesias tocaron al vuelo, y no cesaron hasta mucho rato despues quando ya Su Santidad estaba muy léjos de la ciudad; los coches fueron detenidos por militares con el comandante de la guardia nacional á su cabeza, para comprobar los pasaportes. (Se continuará.)

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcacion que ayer dió fondo en este puerto de Palma.

De Barcelona en 2 dias, el jabeque San Antonio, su patron Miguel Oliver, mallorquin, con azúcar, suela, otros géneros y balija

Teatro. Hoy se representa la comedia titulada: *El triunfo del Ave Maria*; tonadilla, bayle y saynete.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.